

***los primeros correspondientes extranjeros
de la
real academia de ciencias***



J.I. Díaz

Matemática Aplicada, UCM

RAC



Seminario de Historia de la Matemática

Curso XXXI (2009-2010)

Facultad de CC. Matemáticas, UCM

19 de mayo de 2010

1. Introducción.

Investigaciones históricas publicadas en:

J. I. Díaz. *Observación y Cálculo: los comienzos de la Real Academia de Ciencias y sus primeros Correspondientes Extranjeros*
Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, 2009.
ISBN: 978-84-613-5733-8.

PDF en:

<http://www.mat.ucm.es/~jjidiaz/Publicaciones/libros.htm>

Discurso Inaugural del Año Académico 2009-2010. 28 de octubre de 2009

En aquella ocasión también “indagaciones sobre el lema de la Real Academia de Ciencias”: *Observación y Cálculo*.

Mi curiosidad por el tema databa del 1999:

Preparando un acto que luego se celebraría el 21 de enero del año 2000 (declarado por la UNESCO como “Año Mundial de las Matemáticas”) en el Congreso de los Diputados.



Las Actas iban a contener una relación de los Diputados matemáticos a lo largo de la historia.

Consulté el primer libro de actas de 1847 (fecha de la creación de la Academia) **el 27 de octubre de 1999**, antes del Pleno.

Al final de un acta del año siguiente a la creación, el del 28 de junio de 1848, aparecía una lista impresionantemente bien elegida de los primeros Correspondientes Extranjeros que contaba con nombres tan destacados como

Gauss, Humboldt, Jacobi, Faraday, Brown, Agassiz y otros muchos.

Esta lista quedó grabada en mi memoria pues no me constaba su mención entre la numerosa documentación que había llegado a mis manos desde que, por primera vez fui elegido Académico Correspondiente en 1990 y luego más tarde Académico numerario en 1997.

Pregunté al entonces Presidente, Ángel Martín Municio. (no era consciente más que de una vaga idea), me remitió a Pedro García Barreno (Editor de la RAC), coordinador del libro conmemorativo de los **150 años de existencia de la Academia.**

Me sugirió el artículo de Armando Durán en aquel libro (no aparecía más mención a los primeros Correspondientes Extranjeros que una escueta frase de dos líneas, sobre un texto de 68 páginas).

que cuando fuere una sola la persona propuesta para una vacante, la comision esta-
dera se distingan del modo que se pareciera mas conveniente. Y en esta inteligencia, si
bien desearno no extralimitarse de sus deberes, la comision propone: Que para la plaza
en que se halla propuesta el Sr. Cauchy elija la Academia uno de entre este y el Sr. Ste-
go

La Academia no obstante dispondra lo mas acertado = Madrid 26 de Junio
de 1838 = Mariano del Sorno = Andres Alon = Rafael de Tomas = Mariano Lorente =

En su vista y despues de muy ligera discusion la Academia se conformo
con este parecer, acordando proceder en igual mismo dia a la votacion de admision de los
candidatos propuestos.

En su consecuencia se paso acto continuo a verificar esta votacion conforme a lo
prevenido en el articulo 6o de los Estatutos, y hecho el escrutinio correspondiente dio el re-
sultado que sigue, despues de haber hecho saber las Secretarias que habia ausentes el Sr.
Andal a la mesa de los señores academicos numerarios.

Número de votantes . . . 15

Mayoría absoluta . . . 8

Obtuvieron votos:

El Sr. Sorno . . .	15
Baron de Humboldt . . .	15
Boralliu . . .	15
Cauchy . . .	15
Estinghausen . . .	15
Hellm . . .	15
Baron de Bock . . .	15
Rob. Brown . . .	15
Uwen . . .	15
Breitaupt . . .	15
Corta de Pardo . . .	15
Stowe . . .	14
Suff . . .	14
Leke . . .	14
Suff . . .	14

El Sr. Pina . . .	14
Overhol . . .	14
Yggfiss . . .	14
Neuroni . . .	14
Arabi . . .	13
Lubig . . .	13
Orfila . . .	13
Dufourt . . .	13
Frage . . .	11
Cauchy . . .	11

Justando por conveniente elegidos los veinte y cuatro primeros
señores, y acordando la Academia que se les comuniquen su nombramiento por me-
dio de un oficio, acompañado de un exemplar de los Estatutos, hasta tanto que un
para el Diploma los pueda ser remitido.

La Seccion de Ciencias exactas en oficio de 6 de Junio remite en
cumplimiento del acuerdo de la Academia de 22 de Mayo último y en virtud de
la facultad que concede el articulo 133 de los Estatutos una propuesta de ocho candi-
datos para corresponden nacionales, que son los siguientes:

Sr. D. Alberto Lista
Saturnino Fontajo
Manuel Hernandez de los Clendons
Juan Carlos Cordoba
Manuel Vinto
Francisco Chaves
Fernin Vajol
Francisco Alon

Y ordenado la Academia de esta propuesta, asi como de que las
señores de secciones no habian juzgado oportuno convenientemente hacer la suya respecti-
vas, segun manifestaron en la discusion algunos miembros de ellas, se acordó que
la presentada por la Seccion de Ciencias exactas seguiera los tramites establi-
dos en los Estatutos para lo cual se determinó que la comision especial que
con arreglo a lo determinado en el articulo 76 debia informar sobre esta faena,
la misma que la que acabada de dar su parecer sobre la propuesta de correspon-

Numerosas preguntas: ¿Quiénes les propusieron? ¿Cómo se realizó, por ejemplo, el nombramiento de Gauss? ¿Qué correspondencia hubo al respecto?

Ausencia de mención en la “polémica de la ciencia española” tratada por personas como Echegaray, Menéndez Pelayo, Rey Pastor, Laín Entralgo y muchos otros (mi discurso de ingreso en 1997).

A mi juicio, el discurso de ingreso de Echegaray, de 1866, desvió la atención: *Historia de las matemáticas puras en nuestra España*

Enfoque demoledor, ausencia casi total de nombres españoles,

La réplica principal vino de la mano de Felipe Picatoste, ese mismo año, quien al poner en el otro platillo de la balanza la maestría de los navegantes españoles del siglo XVI recondujo el análisis hacia otros temas

Intento mío de profundizar en 1999:

los archivos ocupaban una sala cuyo acceso estaba muy restringido y la búsqueda inicial por parte de la persona encargada de la Secretaría General, en aquellas fechas, no dio ningún fruto.

En julio 2009 la infraestructura de la Secretaria de la Academia había cambiado y quise intentar la búsqueda personalmente.

Mi sospecha: debía existir al menos un conjunto de cartas de aquellos insignes científicos.

Yo mismo había participado recientemente en el proceso de nombramiento de Correspondientes Extranjeros como Lions, Brezis, Friedman y Amann y sabía que ese tipo de personas no son insensibles a estas distinciones.

El jueves 29 de julio fui a los locales de la Academia y estuve consultado la documentación (ahora digitalizada) que se disponía sobre los Correspondientes Extranjeros. Abarcaba a una gran parte de ellos pero a ninguno de los de la lista de 1848. Esta vez solicité indagar en los fondos históricos y, afortunadamente, pude acceder a ellos para lo que solicité su compañía a Leticia de las Heras (Bibliotecaria) y Juan Carlos Caro (Encargado de la Secretaría y Archivo).



13 horas del 29 de julio de 2009: bordeando los 38 grados.
(Fotos del 30 de julio)

¡¡Lo encontramos!!

Allí estaba la buscada carta de agradecimiento de Gauss junto a algunas otras similares de miembros de aquel listado de 1848.

Quedaba por indagar cómo se había procedido para alcanzar tan notable selección...

¡¡ y creo que lo descifré!!,

pero eso es algo que os relataré dentro de unos instantes y no ahora.

2. SOBRE LA FUNDACIÓN DE LA REAL ACADEMIA DE CIENCIAS EN 1847.

La Real Academia de Ciencias se creó por Real Decreto de 25 de febrero de 1847 de la Reina Isabel II quien había accedido al trono en 1843 al reconocérsele la mayoría de edad a los 13 años.

Cuando muere Fernando VII en 1833, su hija heredera, Isabel, tiene menos de tres años, haciéndose cargo de la denominada primera regencia, en 1833 a 1840, su madre **María Cristina de Borbón**. En 1840 la *Reina Gobernadora* tuvo que exiliarse a París de donde no regresó hasta el comienzo del reinado de Isabel II, tras la regencia del General Espartero, de 1840 a 1843, que había degenerado en una dictadura.

Tiempos muy complicados pero había una cierta esperanza colectiva de que el reinado de Isabel II pudiese cambiar la inestabilidad que caracterizaba la gobernabilidad del país. Las revoluciones románticas se producían, entre 1820 y 1848, en una Europa con unas fronteras interiores cambiantes, previa a la época de las unificaciones nacionales que convertiría el mapa de naciones en algo más similar al de nuestros días.

La sociedad industrial comenzaba a dar cuerpo a sus progresos:

- en 1814 se instalaba por primera vez la luz de gas en las calles de Londres; las primeras imágenes fotográficas son producidas en 1817;
- Gauss y Weber inventan el telégrafo de aguja en 1833;
- el ingeniero Moritz Jacobi construye el primer motor eléctrico en 1834 y, por ejemplo, el primer ferrocarril español unía Barcelona y Mataró en 1848.
- En arte, la revolución de 1848 marca la ruptura de los románticos, como Delacroix, Pérez Villaamil y otros muchos, con el clasicismo de David, Madrazo y sus seguidores.
- En música, a la muerte de Beethoven en 1827 le sigue el periodo romántico en el que Berlioz y Chopin buscaban expresar con su música lo más extremo de la emoción humana.

Respecto de la ciencia española, son muchos los estudiantes y profesores liberales que se desplazan al extranjero durante la época de Fernando VII y de María Cristina.

Dos de cada tres lo hacen a Francia: no sólo por su proximidad geográfica sino por el papel puntero que desempeñaba ese país en el progreso de la ciencia.

Los motivos de sus viajes fueron de toda índole, desde algunos que lo hicieron comisionados por instituciones oficiales españolas, a otros que buscaban asilo político.

Como veremos, eso tendrá una gran influencia en la elección de los primeros Correspondientes Extranjeros de la Academia.

Volviendo a la creación de la Academia, en realidad, desde sus inicios hasta al menos 1852, su denominación oficial simultaneó ambigualmente los términos de **Academia Real** y Real Academia.

RESUMEN

DE LAS ACTAS

DE LA ACADEMIA REAL DE CIENCIAS

de Madrid,

EN EL AÑO ACADÉMICO DE 1847 A 1848,

LEIDO

EN LA SESION DEL DIA 6 DE OCTUBRE

POR EL SECRETARIO PERPÉTUO

DR. DON MARIANO LORENTE.



MADRID:

POR AGUADO, IMPRESOR DE CAMARA DE S. M. Y DE SU REAL CASA.

1848.

RESUMEN

DE LAS ACTAS

DE LA REAL ACADEMIA DE CIENCIAS

DE MADRID

EN EL AÑO ACADÉMICO DE 1852 A 1853,

LEIDO

EN LA SESION DEL DIA 14 DE OCTUBRE

POR EL SECRETARIO PERPÉTUO

DOCTOR DON MARIANO LORENTE.



MADRID:

POR AGUADO, IMPRESOR DE CAMARA DE S. M. Y DE SU REAL CASA.

1854.

Cuando se hace referencia a los orígenes de la actual Academia apenas se suele mencionar a la institución previa a la nuestra: la Real Academia de Ciencias Naturales de Madrid fundada en 1834 por la *Reina Gobernadora*.

En aquella ocasión la Real Academia Médica, fundada un siglo antes, en 1734, se acababa de extinguir y nueve destacados científicos mayoritariamente de ciencias naturales y medicina, se habían dirigido a la Reina, solicitando su creación.

Pese a estos orígenes concretos el decreto de creación instauraba cuatro secciones abarcando todas las ciencias:

Historia Natural,
Ciencias Físico-Químicas,
Ciencias Físico-Matemáticas y
Ciencias Antropológicas.

Vnos.

- Com. Vinos.
- Arias.
- Cadorniu
- Duro
- Delgras.
- Traba
- Calvo
- La Maza.
- y otro.

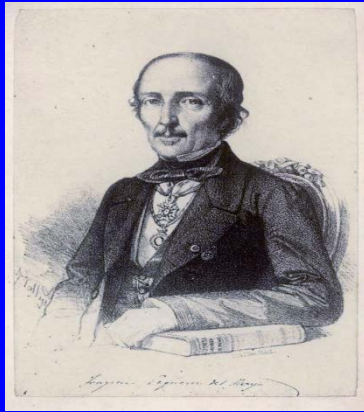
En la Villa y Corte de Madrid
 a 14 de Febrero de 1834. hallándose reunidos
 en el estudio del Sr. D. Antonio Mendalio de
 Arias, Inyector Jefe de Monte, Calle del
 Leon esquina a la de Contarrazuelos n.º 3.
 a las 5 1/2 de la tarde los Sr. D. Jose Joay,
 Vices, Mariscal de Campo de los M. Excm.
 D. Manuel Cadorniu Sr. medico de Octo. e in
 diados de varias M. Academies Certificad
 del Reyno; D. Jose Duro, Catedratico de
 Quimica y Geomastica; D. Antonio Ortiz
 de Trampena; D. Mariano Delgras, D. Juan
 Traba y D. Jose Calvo y otray Profesores
 de la Ciencias de curar, y de las de varias
 M. Corporaciones Cientificas del Reyno; y
 D. Narciso de la Haza Catedratico de His
 toria Natural del M. Colegio de Farmacia
 por el Honrado de esta Corte, convocados por
 secundariamente p. el agruado Sr. de S. S. S. S.
 por medio de un oficio firmado de S. S.
 mismo en el q. se insertaba una M. Orde
 rd. M. la Reyna Gobernadora por la q.
 se seria aprova la formacion de la M.
 Academia de Ciencias Naturales y de las
 acuerdo todos los nueve indicados y
 tenian solicitada, se hizo la presentac.

[Signature]

[Signature]

En los estatutos de la ACN se definía una figura que luego desaparecería con esa academia y era la de Académicos de Honor.

En la primera elección, aparecen nombres como **Martínez de la Rosa**, que había sido Presidente del Consejo de Ministros, el distinguido ingeniero de minas y geólogo **Joaquín Ezquerro del Bayo** autor de numerosos trabajos y memorias y uno de los Académicos Fundadores que fue internacionalmente reconocido (la celebración del bicentenario de su nacimiento dio lugar a varios actos y monografías al respecto).



Joaquín Ezquerro del Bayo
(1793-1859)

En la ACN aparece especialmente una persona que jugará un papel crucial en los comienzos de la Academia de Ciencias y del que nos ocuparemos profusamente en este discurso:

el **General Antonio Remón Zarco del Valle (1785-1866)** que, pese a haber tenido que exiliarse a Francia durante una parte del periodo absolutista de Fernando VII, había ocupado varios ministerios durante la Regencia de Maria Cristina.

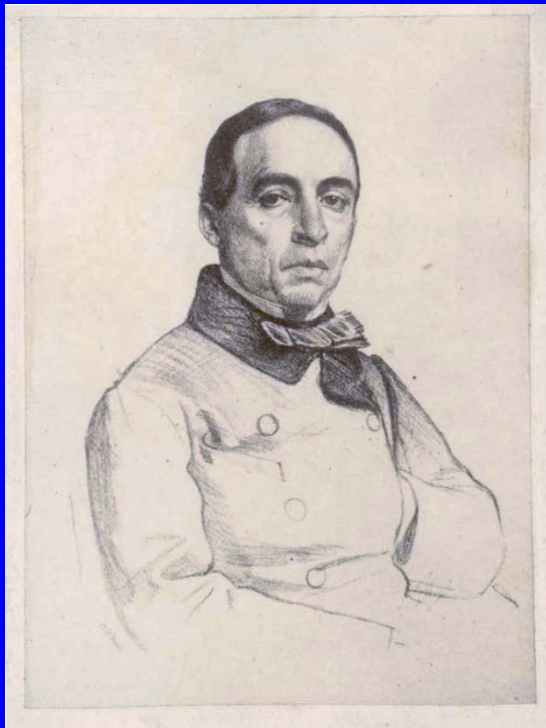


General Antonio Remón Zarco del Valle (1785-1866)

Otra peculiaridad que aparece en aquellos Estatutos, y que da idea de su adversa situación económica es que los Académicos tenían obligación de contribuir con una cuota mensual.

En 1835 es elegido Presidente de la ACN el **Duque de Veragua** (descendiente de Colón)

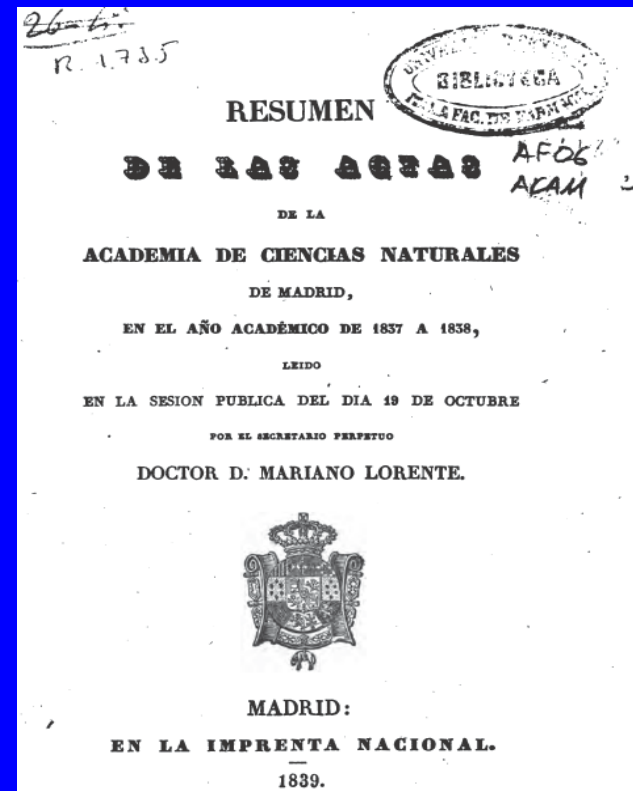
y como Secretario el médico **Mariano Lorente** que años más tarde sería Académico Fundador y primer Secretario de la Real Academia de Ciencias.



Mariano Lorente
(1799-1861)

Resumen de las Actas:
ambas Academias (de
1837 a 1861).

Google:
digitalización
(polémica)



Disolución de la ACN.

A la inestabilidad política de la época se unió la carencia de un presupuesto y de una sede física estables. De hecho, las dificultades llegaron a ser tales que no consta que se volviesen a reunir tras la sesión de 19 de junio de 1843.

He podido comprobar personalmente que de los 36 primeros Académicos de la AC hubo 14 que procedían de la ACN (sobre un total de 156 si se cuentan los Académicos de Número, Socios de Honor y Correspondientes Nacionales de la ACN).

Esa corta selección confirma que la constitución de la RAC se elaboró con criterios bastante estrictos y que por tanto constituyó una verdadera renovación.

Pero en esa transición también se produjeron valiosas pérdidas como la del matemático **José Mariano Vallejo, fallecido en 1846**: el más brillante de los integrantes de la Sección de Físico-Matemáticas de la ACN sobre el que se ha escrito abundantemente y al que me referiré más adelante.



El matemático José Mariano Vallejo (1779-1846).

3. LOS CORRESPONDIENTES EXTRANJEROS DE LA RAC Y DE SU PREDECESORA, LA RACN.

Según escribe Lorente en 1847, los Estatutos de la RAC, habían sido cuidadosamente elaborados y contrastados con diferentes personas e instituciones extranjeras (incluyendo un ilustrado Monarca de Europa).

En su artículo 2º, los Estatutos mencionaban la correspondencia científica con las corporaciones y sabios extranjeros como uno de los medios con los que la Academia debía cumplir sus objetivos: “el cultivo, adelantamiento y propagación de las ciencias exactas, físicas y naturales”.

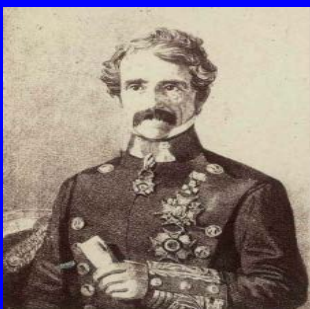
En 1847, el número de Correspondientes Extranjeros no podía exceder el de 36 y las propuestas debían ser presentadas en una sesión de la Academia y firmadas al menos por tres Académicos numerarios.

El mismo año de la creación de la RAC, en 1847, se creó una *Comisión de Académicos Correspondientes Extranjeros* constituida por **Fernando Garcia San Pedro y Jerónimo del Campo**, por la Sección de Exactas, **Cipriano Montesino** y **el Marqués del Socorro** por la de Físicas y **Mariano Lorente** por la de Ciencias Naturales.

Pero, como desvelaremos más adelante, a la posible responsabilidad que podríamos asociar a esa Comisión sobre la elección de los primeros Correspondientes Extranjeros hemos de sumar la que se debe asignar al propio **Presidente Zarco del Valle** que en esas fechas se encontraba en el extranjero realizando una *misión diplomática por encargo de Isabel II*.

Miembros de la Comisión (estancias tiempo en el extranjero).

El ingeniero militar y matemático, **Fernando García San Pedro**, viajado a Francia, Bélgica, Prusia, Austria, Baviera, Cerdeña, Roma y Nápoles, viajes sobre los que dejó constancia escrita. Fue miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias de Turín.



Fernando García San Pedro (1796-1854).

Jerónimo del Campo y Roselló, como muchos otros científicos españoles, fue alumno del físico francés Louis Thenard, que jugó un importante papel en la conexión con Francia y al que me referiré más tarde.

El Marqués del Socorro llegó a ser Correspondiente de la Academia Arqueológica de Bélgica,



José Solano de la Matalinares, Marqués del Socorro (1802-1882), Presidente interino de la RAC y Tesorero, desde 1839, de la suprimida Academia de Ciencias Naturales de Madrid.

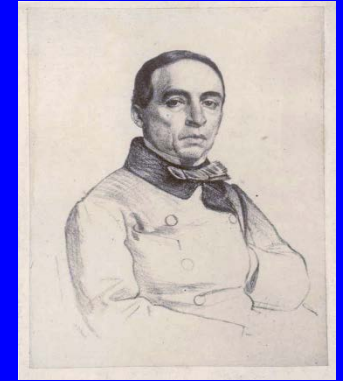
Cipriano Segundo Montesino y Estrada. Duque de la Victoria
de la Victoria
quien había obtenido su titulación de ingeniero civil por la Escuela de Artes y Manufacturas de París, sería más tarde miembro de varias sociedades extranjeras.



Cipriano Segundo Montesino y Estrada.
Duque de la Victoria (1817-1901).

Mariano Lorente también estaba en contacto con diversos centros franceses y belgas de los que llegó a ser correspondiente extranjero.

Mariano Lorente
(1799-1861)



Conexiones de otros Académicos Fundadores con el Extranjero.

Andrés Alcón Calduch consiguió entrar en *l'Ecole Polytechnique*, algo muy excepcional pues esa institución militar estaba limitada a los franceses, fue ayudante de Gay-Lussac y a su regreso mantuvo un estrecho contacto con él y otros científicos franceses.

Joaquín Ezquerro del Bayo y **Rafael Amar de la Torre** realizaron diversos viajes por Francia y Alemania y eran internacionalmente conocidos,

Mariano de La Paz Graells, médico y naturalista, que fue director del Real Gabinete de Historia Natural, aparece citado en numerosos trabajos de la época.

Vicente Mugártegui también se formó en París con Thenard, Vauquelin y Barruel y al fallecer en 1853 su vacante fue asignada al químico **José Duro y Garcés** que residió durante muchos años en París.

Vicente Vázquez Quiroga Queipo de Llano, tras obtener su cátedra de Física Experimental y Química en 1826, se trasladó a París en 1829, ingresando en la Escuela Central de Artes y Manufacturas de París en la que permanecería durante tres cursos y donde fue nombrado auxiliar de la cátedra de Física. **Fue miembro Correspondiente del *Institut de France*.**

Joaquín Alfonso fue pensionado por el gobierno en 1834, junto con Cipriano Segundo Montesino, para ir a estudiar a la casi recién creada *École Centrale des Arts et Manufactures* de París donde obtuvo el título en 1837 y, de hecho, fue nombrado Director del Conservatorio de Artes español en 1844, cuando aún residía en París.

Mateo Seoane y Sobral, médico naturalista a quien se debe la introducción en España del sistema sanitario, se exilió en Inglaterra, junto al pedagogo Pablo Montesino.



Mateo Seoane
(1791-1870).

Volvamos a la narración de la elección de los primeros Correspondientes Extranjeros.

En el primer curso académico 1847/1848 se decidió nombrar tan sólo dos terceras partes de los 36 fijados por los Estatutos. El resultado de la elección de los primeros 24 se produjo en la Sesión de 28 de junio de 1848 (en la que había 15 votantes).

El resultado completo en mi Discurso: una selección.

Por ejemplo, entre los que obtuvieron 15 votos figuraban

Alexander von Humboldt (Berlín)

Michael Faraday (Londres),

Jön Berzelius (Suecia)

Robert Brown (Londres),

Entre los que obtuvieron 14 votos estaban

Karl Friedrich Gauss (Gotinga, Hannover),

Hans Christian Oersted (Copenague),

Louis Agassiz (Suiza),

Gustave Flourens (Francia).

Con 13 votos figuraron, entre otros,

Carl Gustav Jacob Jacobi (Berlín, Prusia)

Mateo José B. Orfila (París),

Y finalizaba la lista, con 11 votos.

François Arago (París).

que cuando fuere una sola la persona propuesta para una vacante, la comision esta-
dera se distingan del modo que se pareciera mas conveniente. Y en esta inteligencia, si
bien desearno no extralimitarse de sus deberes, la comision propone: Que para la plaza
en que se halla propuesta el Sr. Cauchy elija la Academia uno de entre este y el Sr. Ste-
go

La Academia no obstante dispondra lo mas acertado = Madrid 26 de Junio
de 1838 = Mariano del Sordo = Andres Alon = Rafael de Jesus = Mariano Lorente =

En su vista y despues de muy ligera discusion la Academia se conformo
con este parecer, acordando proceder en igual mismo dia a la votacion de admision de los
candidatos propuestos.

En su consecuencia se paso acto continuo a verificar esta votacion conforme a lo
prevenido en el articulo 6o de los Estatutos, y hecho el escrutinio correspondiente dio el re-
sultado que sigue, despues de haber hecho saber las Secretarias que habia ausentes el Sr.
Andrad a la mesa de los señores academicos numerarios.

Número de votantes 15

Mayoria absoluta 8

Obtuvieron votos:

El Sr. Sordo	15
Baron de Humboldt	15
Boralmio	15
Cauchy	13
Estinghausen	15
Hellm	15
Baron de Reuch	15
Rob. Brown	15
Uwen	15
Breithaupt	15
Comte de Poard	15
Stowe	14
Suff	14
Leke	14
Suff	14

El Sr. Plana	14
Oertel	14
Yggfiss	14
Neuroni	14
Araki	13
Lutz	13
Orfila	13
Dufourt	13
Frage	11
Cauchy	11

Justando por conveniente elegidos los veinte y cuatro primeros
señores, y acordando la Academia que se les comuniquen su nombramiento por me-
dio de un oficio, acompañado de un ejemplar de los Estatutos, hasta tanto que un
para el Diploma les pueda ser remitido.

La Seccion de Ciencias exactas en oficio de 6 de Junio remite en
cumplimiento del acuerdo de la Academia de 22 de Mayo último y en virtud de
la facultad que concede el articulo 133 de los Estatutos una propuesta de ocho candi-
datos para correspondientes nacionales, que son los siguientes:

- Sr. D. Alberto Lista
Saturnino Hortijo
Manuel Hernandez de los Claveros
Juan Carlos Cordoba
Manuel Vinto
Francisco Chaves
Fernin Vajol
Francisco Alon

Y ordenado la Academia de esta propuesta, asi como de que las
señores de secciones no habian juzgado deberia convenientemente hacer la suya respecti-
vas, segun manifestaron en la discusion algunos miembros de ellas, se acordó que
la presentada por la Seccion de Ciencias exactas seguiera los tramites establi-
dos en los Estatutos para lo cual se determinó que la comision especial que
con arreglo a lo determinado en el articulo 76 debia informar sobre esta faena,
la misma que la que acababa de dar su parecer sobre la propuesta de correspon-

El 80% de ellos fueron también miembros de la Académie des Sciences de Paris.

El acierto en la elección se mantuvo hasta completar los primeros 36 Correspondientes Extranjeros. En 1849 resultaron elegidos: John Herschel (Londres) y Henri Reignault (París). Y en 1850 lo fueron, entre otros Charles Dumas (París), Felix Guerin-Meneville (París) y Urbain Le Verrier (París).

Los otros restantes, hasta completar 36, no fueron elegidos hasta años más tarde, así por ejemplo, George Airy (Londres), lo fue en 1861.

Es altamente indicativo contrastar esos nombres con la lista de los que figuraban como Correspondientes Extranjeros en la academia precedente, la RACNM (p. e. en el curso 1838/1839): De aquella lista del 1838/1839 sólo aparece seleccionados tres de ellos en 1848.

Además, se ve claramente reflejado que la procedencia de la mayor parte de los Académicos de la RACNM estaba próxima a las Ciencias Naturales. Por otra parte, de aquella lista de 1838 tan sólo dos eran también miembros de la Académie des Sciences de Paris.

La novedad que la lista de 1848 de la RAC significaba en las relaciones de la sociedad científica española de la época con el extranjero, es enormemente elocuente.

De hecho, la calidad de los nombres extranjeros involucrados sobrepasa con creces la de los académicos españoles de la época (salvo muy limitadas excepciones).

Esto alimentó aún más mi curiosidad por los detalles del proceso de nombramiento de los de la RAC: ¿De quienes partieron aquellas afortunadas decisiones? ¿Por qué no lo habían hecho antes, ya con la ACN?

No es fácil encontrar una sencilla respuesta a tales preguntas. Recordemos que tan sólo 14 de los 36 primeros Académicos de la AC provenían de la ACN.

Un ingrediente fundamental: el viaje del Presidente de la Academia Zarco del Valle quien había recibido la misión, encomendada por la Reina Isabel II en 1848, que consistía en explorar la opinión de los gobiernos de Austria, Prusia y Rusia acerca del reconocimiento de Isabel II como Reina de España.

Recordemos que Carlos M^a. Isidro de Borbón, hermano de Fernando VII, había planteado su legitimidad para ocupar el trono a la muerte de éste y que Isabel II no había conseguido, de manera inmediata el reconocimiento de todos los países (en particular Prusia reconoció a Carlos M^a Isidro de Borbón como sucesor a la corona).

El viaje tenía como pretexto el examen o estudio del sistema militar de aquellas naciones. El éxito de Zarco fue típico de la efectividad que le caracterizaba y seis meses después de su salida de Madrid las tres potencias citadas habían reconocido a Isabel II como Reina y nombrado sus Embajadores ante el Gobierno español.

General Antonio Remón
Zarco del Valle (1785-1866)



Sin embargo un análisis cuidadoso de las fechas muestra que el viaje de Zarco es contemporáneo, o incluso posterior, al nombramiento de los primeros 24 Correspondientes Extranjeros de 1848.

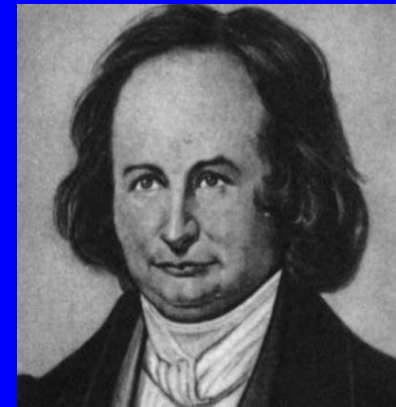
Luego debía haber algún otro ingrediente adicional al viaje de Zarco (quien entre otras muchas distinciones, fue nombrado Corresponsal Extranjero de la *Accademia Pontificia de Nuovi Lincei* y de las de San Petersburgo, Estocolmo y Paris. Recibió la Legión de Honor francesa).

3.2. TRAS LA PISTA DE MÁS INFORMACIÓN: INTERNET, JACOBI Y HUMBOLDT.

Tras mis intentos fallidos de 1999, al comenzar a preparar mi discurso de octubre de 2009, retomé primero a través de lo más asequible en nuestros días cómo es la búsqueda en Internet.

A mediados de julio de 2009, comencé a cruzar las palabras Zarco del Valle con los nombres más notables de la lista de Correspondientes Extranjeros. Por fin encontré un resultado positivo.

Se trataba de la mención al “Teniente General e Inspector General de Ingenieros Don *Antonio Remón Zarco del Valle*” que aparecía en un libro que recogía la correspondencia entre el matemático Carl Gustave Jacobi y su hermano, el físico e ingeniero, Moritz Jacobi y que para mi ventura había sido digitalizado por Google.



C. G. J. Jacobi
(1804-1851).

Con la ayuda de mi hermano Antonio y su esposa Trudy pude acceder a lo que allí se decía en un alemán que no coincide siempre con el actual.

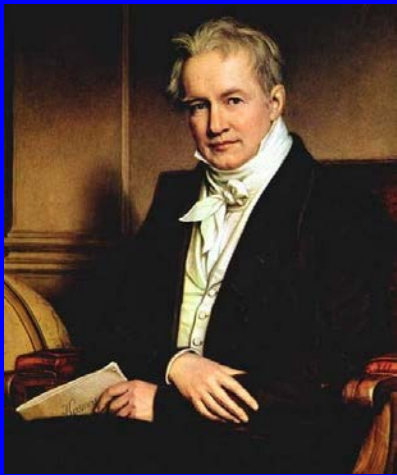
En una de ellas Carl Gustave Jacobi dedica unas líneas para mencionar a su hermano Moritz que se había reunido, el 7 de mayo de 1848, con Zarco del Valle.

En la otra página, Carl Gustave Jacobi contaba a su hermano que Zarco del Valle, le visitó por segunda vez, el miércoles 24 de enero de 1850.

Esas citas permiten deducir claramente que además de la misión diplomática recibida, Zarco del Valle aprovechó sus viajes para llevar a cabo visitas de carácter científico.

Otra línea a la que seguí la pista fue el de indagar algo más sobre las visitas científicas que había realizado Humboldt a España, y que son muy conocidas (por ejemplo en el 2006 se organizó en Madrid una gran exposición sobre el tema).

Desde la primera de ellas, que data de 1798, sus visitas dejaron la huella de múltiples contactos con científicos e intelectuales españoles y tuvieron una gran repercusión, tanto en medios académicos como en la prensa.



Friedrich Heinrich Alexander von Humboldt (1769-1859)

Tras ellas obtuvo el reconocimiento de las instituciones científicas españolas. Entabló contacto, en 1799, con el botánico Antonio José Cavanilles (Presidente del Real Jardín Botánico, quien poseía un gran prestigio en Europa) y fue nombrado, en ese año, miembro Correspondiente del Real Jardín Botánico de Madrid.

Más tarde, en 1811, en la época de José I, con las tropas napoleónicas en la Península, Humbolt fue nombrado académico Correspondiente de la Academia Médica Matritense, que como se dijo antes, puede considerarse como germen de la Academia de Ciencias Naturales.

Llama la atención que Humboldt no fuese nunca propuesto como Correspondiente Extranjero de esta durante sus trece años de existencia. Debieron intervenir razones de tipo político. Es muy ilustrativo que **el gobierno de Fernando VII, no autorizase, en 1830, un pretendido viaje suyo a España.**

3.3. LA CARTA DE GAUSS HALLADA EL 29 DE JULIO DE 2009.

Por mi especialización, se comprenderá fácilmente que yo tenía un especial empeño en encontrar alguna traza de la posible correspondencia mantenida con Gauss. Las huellas dejadas por los casos de Jacobi y Humboldt antes mencionados me hacían perseverar en mi corazonada de 1999 de que algo debía haber, si bien en algún lugar poco frecuentado de la Academia.

Ya relaté cómo era aquella buhardilla de la Academia donde subimos Leticia, Juan Carlos y yo el 29 de julio y la gran suerte que tuvimos y repetimos al día siguiente.

Por fin hallamos un legajo con un conjunto de cartas que se refería a cartas de las familias o instituciones de numerosos Académicos Correspondientes de finales del siglo XIX en las que se comunicaba su fallecimiento.

Afortunadamente estaban juntas por su común temática, aunque en un legajo que nada hacía pensar que estuviera allí, pues sus primeros folios sueltos concernían a los detalles de la mudanza al edificio actual de la calle Valverde en 1894. Pero el legajo era muy voluminoso y podría contener más cosas de interés. Y efectivamente las contenía.

Materialmente, entre las últimas hojas de aquel grueso legajo, que muy bien podría contener más de doscientas, aparecieron algunas de las tan buscadas cartas. Una de las primeras que encontramos fue la de Gauss que se reproduce a continuación.

Monsieur le Président.

Je viens de recevoir par l'entremise de Monsieur Votre
fils, Attaché à la légation de sa Majesté Catholique à
Berlin, un rouleau contenant les statuts de l'Académie
Royale des sciences de Madrid, plusieurs autres papiers
imprimés et le diplôme date du 1 Janvier 1850, par lequel
j'apprends que l'Académie m'a fait l'honneur de me nommer
son Correspondant étranger. Je me sens profondément touché
par cette marque flatteuse de la part de l'illustre Société
à laquelle Vous présidez. Veuillez être auprès d'elle l'inter-
prète de ma vive reconnaissance, et agréer Vous-même
l'hommage du profond respect avec lequel j'ai l'honneur
d'être

Votre très humble et dévoué
serviteur
Charles Frederic Gauss.

Göttingue ce 13 Janvier
1851



Karl Friedrich Gauss
(1777-1855).

Se trata de una carta manuscrita escrita por Gauss en un excelente francés, dirigida a Zarco del Valle de fecha 13 de enero de 1851, en Gotinga.

Comienza informando que acaba de recibir, del

“Señor su Hijo, miembro de la delegación en Berlín de su Católica Majestad un rollo conteniendo los Estatutos de la Academia Real de Ciencias de Madrid y otros muchos papeles impresos y el diploma con fecha 1 de enero de 1850,

La carta acaba con su nombre en francés: Charles Frederic Gauss.

Las cartas halladas el 29 de julio comunicando el fallecimiento de muchos de los Académicos Correspondientes Extranjeros, me hizo pensar que muy probablemente habría también alguna mención en las actas posteriores a su fallecimiento, en febrero de 1855. encontré en Lorente (1857c)

En él [el curso 1854-1855] han desaparecido del catálogo el corresponal extranjero, D. Carlos Federico Gauss.... ¿que podré yo anunciar que no sepa toda la Europa, y especialmente Gotinga, de donde era nuestro corresponsales? Lloremos su muerte, y preparémonos a reemplazar sus vacantes de modo digno de su memoria”.

Por cierto que buscando las referencias a otros Académicos Correspondientes Extranjeros, al igual que lo había hecho con el caso de Gauss, topé con otra mención a Gauss, esta vez en el curso 1855-1856. En el librito de Lorente de 1857 se puede leer:

“Acuñadas por orden del rey de Hannover unas medallas en honor de Gauss, la Sociedad Real de Gotinga ha destinado gratuitamente para ésta Academia un ejemplar de plata y otro de bronce, que recibe con satisfacción, tanto por ver perpetuados los grandes servicios que Gauss prestó a las ciencias, como por observar en este donativo la deferente atención de aquella Real Sociedad”.

Se trata de dos medallas que se hallan actualmente expuestas en una vitrina del salón de recepciones de la Real Academia y que fotografié el pasado 30 de julio.



En el reverso de las medallas aparece una corona de hiedra, vinculada en la base con la leyenda, en latín

Del Rey George V de Hannover al Príncipe de las Matemáticas.



3.4. CARTAS DE OTROS CORRESPONDIENTES EXTRANJEROS INICIALES HALLADAS EL 29 DE JULIO DE 2009.

Con respecto a las cartas de otros extranjeros, enseguida pude apreciar el distinto valor de cada una de ellas, que en ningún caso llegaba a poseer un valor estrictamente científico por tratarse de cartas de agradecimiento.

De algunas de ellas se puede decir que se limitan a frases de una cortesía más o menos universal y que poco más se puede deducir de su lectura. Este es el caso de la carta del genial físico y químico británico Michael Faraday y la del botánico escocés Robert Brown.

Otras cartas, sin embargo, tienen un mayor valor, empezando por la remitida por el geógrafo, naturalista y explorador Alexander von Humboldt al Presidente de la Academia, sin fecha aparente, en la que testimonia su aprecio y relación por nuestro país.

Escrita en francés, la carta tiene hasta un alto valor literario por la elegancia con la que se expresa. Una traducción de su texto podría ser la siguiente:

Monsieur le Président,

Ayant fait, conjointement avec mon ami et collaborateur, M. Bonpland, pendant une longue suite d'années, de la plus noble et la plus généreuse Protection de Votre Gouvernement, ayant pu dans les belles Régions tropicales du Nouveau Monde me livrer en pleine liberté à tous les travaux de Géographie astronomique, de Magnétisme, de Météorologie et d'Histoire naturelle qui pouvoient entreprendre le progrès des sciences, chaque souvenir de bienveillance et d'indulgence affective qui me vient d'Espagne me cause une vive émotion. Combien la vivacité de ce sentiment s'est-elle pas augmentée, lorsque mon

si honorable Empereur et même l'honneur d'une Société qui réunisse ce que la Péninsule renferme de plus illustre et qui excite, en favorisant l'ancien Génie du non Castillan, son influence bienfaisante sur l'agrandissement de la sphère de connaissances qui embellissent l'humanité. J'ose très humblement, Monsieur le Président de vouloir être surpris de l'Académie Royale l'interprète de mes sentiments du plus profond respect et de lui transmettre l'hommage d'un dévouement et d'une reconnaissance que je n'ai cessé depuis un demi siècle de proclamer dans mes ouvrages.

De V. E.

Le très-humble et très-dévot
serviteur et collègue
de Bⁿ Alexandre de Humboldt

“Sr. Presidente.

Habiendo gozado, en unión de mi amigo y colaborador Sr. Bonpland, durante una larga serie de años la más noble y generosa protección de parte de vuestro Gobierno, y habiéndome entregado en las hermosas regiones tropicales del nuevo Mundo, en plena libertad, a todos los trabajos de Geografía Astronómica y Magnetismo, de Meteorología y de Historia Natural que podían interesar a los progresos de las ciencias, cada recuerdo de benevolencia y de indulgente afección que me da España me causa una viva emoción.

La fuerza de este sentimiento ha aumentado con el honroso testimonio de estima que recibo de una Sociedad en que se halla lo más ilustre que encierra la Península, sosteniendo la antigua gloria del nombre castellano, y su benéfico influjo para ensanchar la esfera de los conocimientos que ennoblecen a la humanidad.

Otra carta que posee un valor que va mas allá de una mera carta de agradecimiento es la del paleontólogo, glaciólogo y geólogo **Louis Agassiz** (padre de la teoría de las glaciaciones) dirigida, en francés, a Mariano Lorente.

Tras explicar que se había trasladado “al Cambridge de Estados Unidos” y que quizás esa podría haber sido la razón de que la carta de comunicación de su nombramiento hubiese tardado más de un año en llegarle, habla de sus viajes por Florida y el Missisipi y su deseo de intercambiar colecciones con académicos españoles

(Ruega se trasladen sus saludos a D. **Joaquín Ezquerro del Bayo** y D. **Rafael Amar de la Torre** a quienes tuvo el placer de conocer personalmente en Alemania veinte años antes),

pues él tiene muchos ejemplares dobles, mostrando en especial su interés por peces y reptiles.

La carta, en inglés, del matemático y astrónomo inglés **Sir George Biddell Airy** tiene también un valor añadido por hacer el siguiente comentario:

“He conocido, por los esfuerzos realizados por el Gobierno español con ocasión del eclipse total, lo activo que es el espíritu de ciencia en su país en el tiempo presente.”

Se podría referir al eclipse total de Sol ocurrido en 1862 que, como es natural, atrajo la atención de toda la población, fue convenientemente anticipado en los medios públicos y para cuya observación se organizaron diferentes expediciones.

Aquel acontecimiento fue estudiado por **Felipe Picatoste**; sus artículos fueron reproducidos elogiosamente en revistas científicas de Berlín, San Petersburgo y Roma, lo que le dio fama internacional.

Volviendo a las cartas originales encontradas: diversos puntos de interés aparecen en la carta del zoólogo parisino **Guerin-Meneville**; en la del naturalista, astrónomo y estadístico **Quételet**, en francés; en la del minerólogo alemán, en francés, y en la del matemático romano **Volpicelli**, en italiano.

En una gran parte de las cartas encontradas se puede leer cómo esos extranjeros envían junto a la carta sus últimas producciones y expresan su voluntad de seguir haciéndolo, solicitando, a la vez, les sean enviados los trabajos y memorias de sus colegas españoles. Por ejemplo, en su carta, el zoólogo **Guerin-Meneville** comenta que adjunta a la carta los originales de una memoria, aún inédita, que va a leer en 15 días en la *Académie des Sciences* de Paris y que no será publicada más que después de dos meses y añade:

“Ofreciéndole así las primicias de mis trabajos de este año deseo probar a la Academia Real de Ciencias de Madrid que mi intención no es la de ser un Correspondiente estéril y que quiero justificar, en lo que depende de mí, el insigne honor que me ha hecho”.

3.5. UN POSIBLE CRITERIO DE PARTIDA PARA LA ELECCIÓN.

Entre las cartas halladas aquel 29 de julio había una que me llamó enseguida la atención pues en su reverso contenía **un cuadro** en el que se podían leer numerosos nombres de distinguidos científicos, ordenados en filas por países y a su vez en tres columnas encabezadas por diferentes ciencias que se asemejaban a las de las tres secciones de la Academia.

Estaba fechada el 19 de enero de 1848 y provenía de París.

En ella se podía encontrar una clave importante para responder a lo que me intrigaba sobre el origen de la selección tan acertada de los primeros Correspondientes Extranjeros. Con un poco de esfuerzo pude entender su contenido. Su transcripción podría ser más o menos como sigue:

Paris 15 Janvier 1848

J'ai l'honneur de vous adresser, Monsieur, une liste de 22 noms qui représentent en Europe (indépendamment de la France) 1° la physique et la chimie, 2° l'astronomie, les mathématiques et la mécanique, 3° l'histoire naturelle. Les noms distingués par la couleur sont les plus éminents, toujours sans y comprendre la France.

Celle-ci compte seize noms marquants, entre plusieurs autres, tous placés à la tête de ces sciences. Ceux à qui leur âge a permis de rendre des plus longs et de plus grands services, sont ~~les~~ les premiers.

J'ai craint d'étendre cette liste au delà de 35 noms et j'en ai l'adresse sans retard pour réparer celui que j'ai mis involontairement à répondre à votre demande verbale.

En vous rappelant que M. Lalap^{re} Verdu ne pouvait rien faire de mieux pour étudier à fond la chimie, que de suivre le compte rendu de M. Pelouze dans son laboratoire particulier, comme expérimental et complet, je vous prie, Monsieur, d'assurer de ma considération distinguée

le Dr. Jomard

M. Lalap^{re} Verdu peut se procurer de ma part à M. Pelouze qui a encore quelques places disponibles.

Prusse	Physique et chimie B. H. Humboldt à Berlin	mathématiques, astronomie, mécanique Jacobi à Berlin Euler à Berlin	histoire naturelle J. B. Süsser à Berlin Ehrenberg ibid
Angleterre	Brewster	Faraday, Dalton Herschell à Paris Brunei à London	Robt. Brown à London Murchison ibid Buckland ibid
Allemagne	Liebig à Giessen	Gauß à Göttingen	
Suède	Berg à Upsal, Stockholm		
Danemark	Oersted à Copenhague	Schumacher à Altona	
Bavière			de Marliac à Munich
Russie		Struve à Bakhova	
Italie	Melloni à Naples	Plana à Turin	
France	Gay-Lussac Ehénaud Baquard Regnault Dumas Chevreul	Arago Biot Cauchy Poisson	Cuvier Millet Ches. De Saussure Duméril Blondin Lamarck
Suisse			Agassiz à Neuchâtel

“Tengo el honor de dirigirle, Señor, una lista de 22 nombres que representan en Europa 1º, a la física y la química, 2º, a la astronomía, las matemáticas y la mecánica, 3º, a la historia natural.

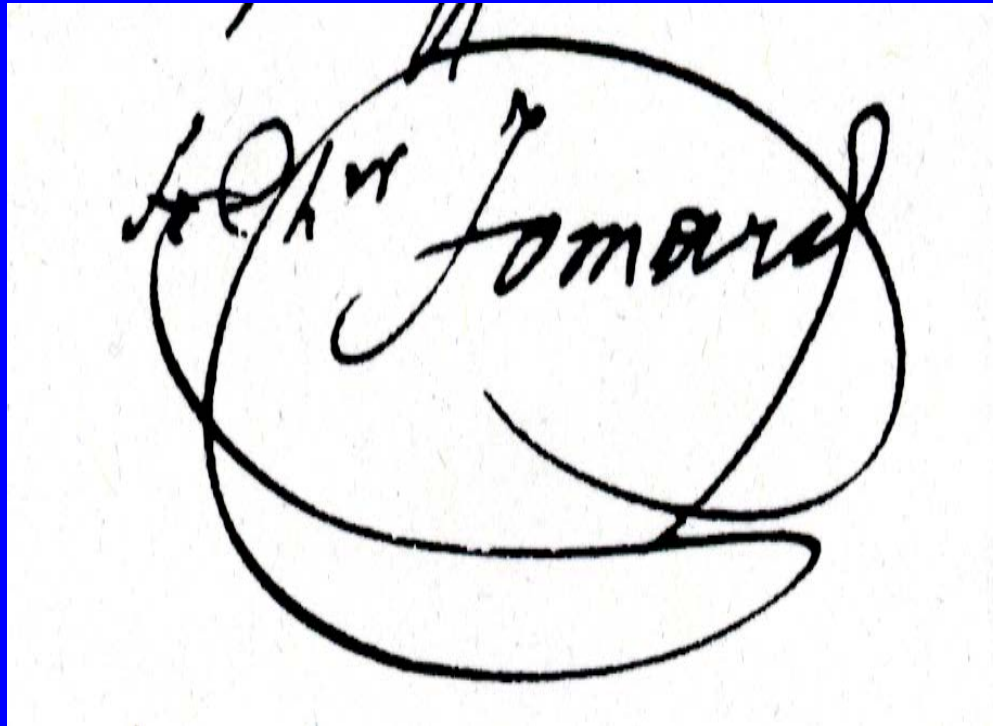
Los nombres distinguidos en color rojo son los más distinguidos. Eso incluye dieciséis nombres marcados, entre varios autores, todos colocados a la cabeza de estas ciencias.

Aquellos a los que su edad ha permitido rendir más largos y mayores servicios, son los primeros. Temo extender esta lista más allá de 38 nombres y se la dirijo sin retardo para reparar el que he cometido involuntariamente al responder a su petición verbal.

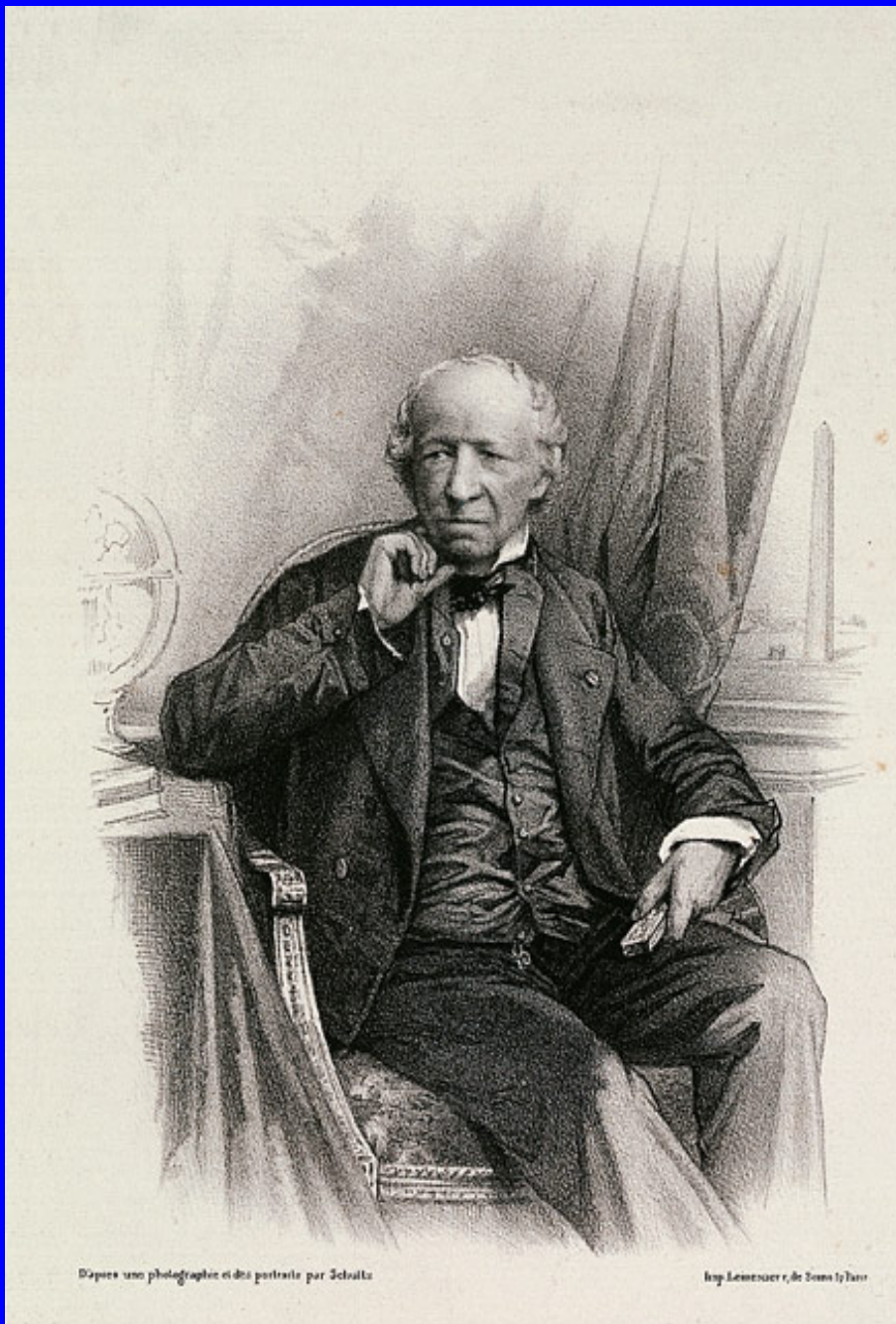
La carta acaba con una intrigante *posdata*, sobre la que volveré más adelante, en la que dice:

“El Sr. Verdú puede presentarse de mi parte al Sr. Pelouze que tiene aún alguna plaza disponible”.

La rúbrica final es algo confusa y al principio supuse que podría ser alguien denominado Tomarel o algo así.

A handwritten signature in black ink on a light-colored background. The signature is enclosed within a large, circular flourish that has a tail extending downwards and to the right. The name 'Edme Jomard' is written in a cursive script. 'Edme' is on the left, and 'Jomard' is on the right, with the 'J' being particularly large and stylized, overlapping the circular flourish.

Las insistentes búsquedas en Google y otras fuentes fueron absolutamente inútiles hasta que se me ocurrió buscar en la página web de la *Académie des Sciences* de Paris, que a su vez me llevó a la del *Institut de France*, y pude ver que el Presidente de ese Instituto durante el año 1848 fue **Edme François Jomard**, lo que encajaba a la perfección con la rúbrica de la carta.



**Edme François Jomard
(1777-1862).**

En el texto de mi discurso dedico un análisis detallado a la lista de los que fueron sugeridos por Jomard explicitando los que luego fueron elegidos y los que no lo fueron.

Señalemos que 16 de los 24 elegidos el 28 de junio de 1848 parecen en la carta de Jomard.

Los otros 8 no eran tampoco malas opciones pues, por ejemplo, 4 de ellos fueron elegidos también como miembros de la *Académie des Sciences*.

	Physico-mathém.	mathém. astron. & géom.	Naturalis
Prusse	15. W. Humboldt 2. v. v. v.	2. Jacobi & Steiner 3. v. v. v.	2. Seebach & Steiner 3. v. v. v.
Angleterre	Brewster	Faraday, Wallis Herschell & v. v. Bessel & v. v.	Rich. Brown & v. v. Murchison & v. v. Bruckner & v. v.
Allemagne	Dirichlet & v. v.	Gauss & v. v.	
Puisse	Bois & v. v.		
Danemark	Celsius & v. v.	Schumacher & v. v.	
Italie			2. Marzani & v. v.
Prusse		Steiner & v. v.	
Italie	Melloni & v. v.	Plana & v. v.	
France	Gay-Lussac Biot Bachelier Poisson Laplace Chevalier	Arago Biot Cauchy Poisson	Cuvier Millet Blanchard Duméril Poisson Laplace
Prusse			Agassiz & v. v.

En la búsqueda realizada el 29 de julio apareció asimismo una relación de nombres, sin fecha, que, según se indica en ella, habían sido sugeridos desde la Academia de Ciencias de Viena.

Noticia de los miembros de la Academia de Ciencias de Viena de quien ha caído particular mención el Sr. General Vaccani

El Barón Hammer.... Presid.^{te} de la Acad.^a Consejo
Aulico... Letrado Orienta-
lista distinguido

El Caball. Baumgartner... Vice Presid.^{te} de la Acad.^a
Consej.^o Aulico... Físico dis-
tinguido.

M. de Ettingshausen... 3.^{er} Secretario de la Acad.^a
Profesor de Física de la Uni-
versid.^d de Viena

M. Brachtl... Director del Instituto politec-
nico, creado p.^o el mismo en 1818.
Autor muy distinguido de
varias obras técnicas

M. Byrker... Arzobispo de Salz. Amiano res-
petabilísimo... Letrado muy dis-
tinguido.

Conde Pompeo Litta... Historiador afamado de
las familias ilustres de Italia

M. Carlini... Matemático de 1.^{er} Orden

M. Balbi... Geógrafo celebre.

M. Labus... Gran Epigrafista.

El Barón Flügel... Muy conocido en Europa y en
Asia p.^o sus viajes a las Indias
Orientales.

De todos los nombres propuestos sólo uno, el botánico y paleontólogo austriaco **Constantin von Ettingshausen**, fue elegido Correspondiente Extranjero de la RAC en 1848.

Otra carta hallada el 29 de julio de 2009, relativa a propuestas de Correspondientes Extranjeros, fue la que nació por iniciativa de Zarco de Valle. en la que se puede leer lo siguiente:

“Con el fin de poder proponer Correspondientes extranjeros pedí a M. Flourens Secretario de la Academia de Ciencias de Francia, una nota de los sabios más eminentes de los distintos países me remitió la adjunta.

Escribí con este motivo a Alvaro Reinoso diciéndole....

Academia

Com el fin de poder proponer Correspondientes extranjeros pedí a M. Flourens, Secretario de la Academia de Ciencias de Francia, una nota de los sabios más eminentes de los diversos países y me remitió la adjunta.

Escribí con este motivo a Alvaro Reinoso diciéndole:

1.º Que para hacer la propuesta de un Correspondiente extranjero se necesita preguntar sus ideas a los miembros sabios cuales sean que si los Académicos susco-

11021111

N.º Qui teniendo ya bastantes Correspondientes franceses desea buenos trabajos de otros países y por lo mismo necesitaba mas noticias mas pudyas acerca de estos ultimos.

Madrid 3 Dias 856

Zarco

La lista facilitada por Flourens volvía a proponer nombres que sin duda desconocía que ya habían sido nombrados Correspondientes Extranjeros en 1848, como **Struwe**, otros que ya fueron propuestos por Jomard en 1848, pero que no habían sido tenidos en consideración, como **Cauchy** y **Élie de Beaumont**, y añadía nuevos nombres cuyos detalles se pueden encontrar en la versión escrita del Discurso.



Pierre Flourens (1794-1867).

De la propuesta de Flourens, tan sólo **Airy** sería elegido, más tarde, en 1861.

men. Cauchy
Charles,
Lisieuxville
Pouillet
Peluze
Serarmont
Dussingault
Elie de Beaumont
Struwe (Saint-Petersburg)
Airy (Greenwich)
Völher (Göttingue)
Haidinger (Wien)
Purkinje (Prague)
Andreas Petrus (Stockholm)

En la versión escrita del Discurso se incluye toda una subsección dedicada a tres de los muchos españoles residente en Paris y que jugaron un papel importante en el nombramiento de los primeros correspondientes extranjeros y que ahora voy a reducir a comentarios de quien se trata: El primero de ellos es el denominado **Sr. Verdú** en la carta de Jomard

Pude adivinar

(siempre con ayuda de Google pero también del Espasa: *¡no todo está en Internet!*)

que se trataba del alicantino **Gregorio Verdú y Verdú (1818-1876)**:

un ejemplo muy ilustrativo de cómo las circunstancias históricas y políticas impidieron que la carrera científica de una persona, con una brillante hoja de estudios, cuyo afán de progreso le movió a París donde publicó y recibió honores

(recibió la Cruz de la Legión de Honor, concedida por Napoleón III)

se tradujese en la consolidación de un avance colectivo para la sociedad científica española:

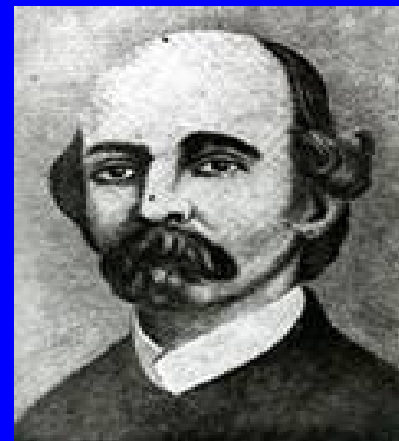
murió en el frente de batalla de la Guerra carlista en el 1876.



Gregorio Verdú y Verdú (1818-1876).

Otro segundo español sobre el que indagué este verano fue el Sr. Reinoso que aparece mencionado en el escrito de Zarco del Valle de 1856. El químico **Alvaro Reinoso** fue Correspondiente Nacional de la RAC y residió en Paris durante mucho tiempo.

Publicó un gran número de trabajos en las Comptes Rendus de la Académie des Sciences y recibió diversas distinciones, entre ellas un premio de la Académie des Sciences.



**Álvaro Reinoso
(1829-1888).**

El tercer español que he destacado en este episodio de los primeros Correspondientes Extranjeros, fue el químico y médico **Mateo Orfila (1787-1853)**



**Mateo José B. Orfila
(1787-1853).**

quien instalado en París tras sus estudios de doctorado allí médico fue catedrático de la Sorbona, Académico del Institut de France, Presidente de la Academia de Medicina francesa y médico del rey Luis XVIII.

Orfila es considerado el padre de la Toxicología Científica. Fue Correspondiente Extranjero y colaboró activamente con esta academia. Fue una “gloria” de España, país donde nació, y de Francia, donde desarrolló su fructífero trabajo

Acabaré este apartado haciendo mención a la evolución de las relaciones científicas entre España y Francia. Es un tema apasionante.

Tan sólo quisiera comentar aquí un hecho, que no he visto citado antes en la literatura sobre el tema y que me llamó poderosamente la atención.

Relatando lo acontecido en la Academia durante el curso 1852-1853

Lorente escribe:

Creciendo las mutuas comunicaciones con institutos extranjeros, y no permitiendo nuestra situación geográfica la fácil remisión de noticias, han crecido también el retraso y las dificultades de nuestras relaciones con las corporaciones y particulares extranjeros.

Para obviar este inconveniente, la Academia tiene ya organizado un establecimiento central de comunicaciones en París, EN LA LIBRERÍA DEL ACREDITADO SR. FRANCH, CALLE DE RICHELIEU, Nº 69, a donde podrán dirigirse los cuerpos científicos de otros países con sus envíos y cartas, para ser inmediatamente remitidos a este; así como desde aquí se dirigirá al mismo punto la mayor parte de los que vayan encaminados al extranjero, para su pronta y fácil expedición”.

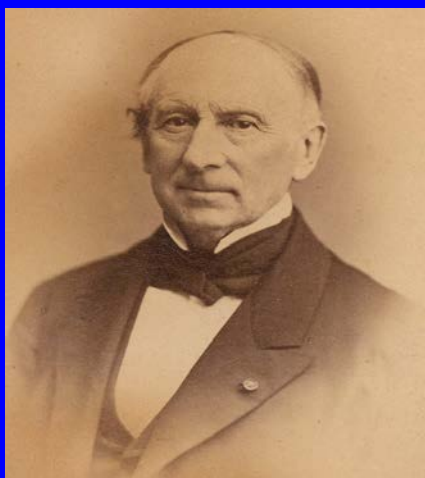


Nº 69 de la calle Richelieu de París, muy cerca del Louvre, donde estaba la librería sede de la AC y en cuya casa vivió **Stendhal**.

3.6. PROPUESTA FALLIDA DE CAUCHY EN 1848.

Algo que parece ignorado en la literatura sobre la ciencia española del siglo XIX se refiere al hecho de que el célebre matemático francés, Augustin Louis Cauchy fuera el único de los 25 candidatos propuestos para Correspondientes Extranjeros de la RAC que no fue elegido en 1848.

Cauchy, que aparecía explícitamente sugerido en la carta de Jomard, tan sólo obtuvo 4 votos y quedó el último. El nombre de Cauchy volvería a aparecer en la lista de candidatos sugeridos por Flourens en 1856, pero según he comprobado en los libros de Actas, ni siquiera sería propuesto como candidato previo antes de ninguna otra votación.



**Augustin Louis Cauchy
(1788-1867).**

Este hecho, que ya descubrí en octubre de 1999, merece la pena ser relatado con algún detalle adicional.

Tal y como documento en la versión escrita de mi Discurso, la extensión que se dedica al asunto en el Acta de aquella sesión hace pensar que tal resolución fue tomada con gran delicadeza por los miembros de la Academia de aquellas fechas.

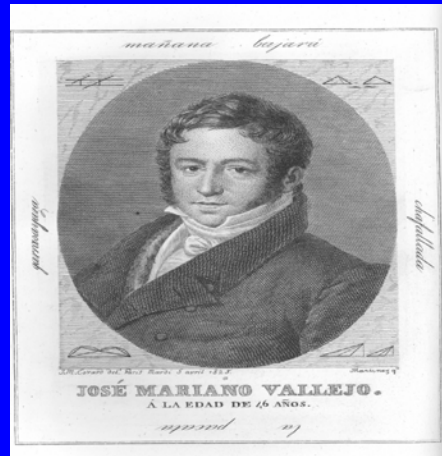
El asunto es que otro distinguido francés no había sido propuesto por la Comisión de Correspondientes Extranjeros pero a última hora se le hizo aparecer en la votación final y de hecho resultó elegido en perjuicio de Cauchy (había 25 candidatos para 24 plazas).

Se trataba de **François Arago**, nacido en 1786, en Estagell, pequeña localidad de los Pirineos Orientales, comarca histórica del Rosellón, quién cultivó numerosos campos científicos (matemáticas, física y astronomía) a la vez que mantuvo un papel activo en política que le llevaría a la más alta posición del Gobierno de Francia.



F. J. D. Arago (1786-1853).

En la versión escrito del discurso se detallan las relaciones de ambos con españoles. Por ejemplo, es conocido que el matemático **José Mariano Vallejo** asistió a sus clases durante su exilio en París.



José Mariano Vallejo (1779-1846).

Así se hace constar en el impresionante estudio biográfico de Cauchy, realizado en dos volúmenes por Valsón, en 1868, donde se dice:

*Le venían incluso autores del extranjero, y esto debía ser, para el profesor, un sentimiento de orgullo bien legítimo de tener la posibilidad de hablar ante hombres tales como Dirichlet, de Berlín, **Vallejo, de Madrid**, Ostrogradsky y Bouniakousky, de la Academia de San Petesburgo, ante eruditos que se habían hecho ilustres con trabajos personales de primer orden y que la reputación de Cauchy les había atraído de tan lejos hacia su cátedra”.*

En el caso de Arago, por el contrario, sus relaciones con España eran mucho más estrechas.

En 1806, en compañía de Biot, emprendió la tarea de completar las medidas de un meridiano, con el objeto de obtener la medida más precisa posible de la longitud del metro.

Arago y Biot comenzaron sus operaciones a lo largo de los Pirineos españoles. Más tarde, tras hallar la latitud de Formentera, el punto más meridional donde podía obtenerse una medida del meridiano, Biot regresó a Paris pero Arago continuó con su meta hasta 1809. Según se dice en Vicuña (1888), Arago y Biot recibieron la ayuda de varios científicos españoles, entre ellos el valenciano José Chaix Isniet y el gallego José Rodríguez González.

En su autobiografía, Arago cuenta los famosos episodios de sus dos encarcelamientos: el primero de ellos en Mallorca, en el Castillo de Bellver, en Junio de 1808, originado por las sospechas de que su actividad científica ocultasen labores de espionaje pues implicaban un constante movimiento de aparatos, luces nocturnas, etc.

Unos meses más tarde ocurrió el segundo, esta vez en Palamós (Gerona), pues habiendo logrado escapar en un bote de pesca un mes más tarde de su encarcelamiento de Mallorca, y tras un aventurado viaje llegó a Argel y el 3 de agosto obtuvo un pasaje para Marsella, pero unos días después cayó en manos de un corsario español. Arago fue capturado con el resto de la tripulación y encarcelado en Palamós, hasta que cayó en manos francesas tres meses después.

Precisamente en los meses previos a la elección de Correspondientes Extranjeros, Arago ocupó la Presidencia del Gobierno de la República francesa, de 9 de mayo al 28 de junio de 1848. Tras su elección, Arago envió numerosos libros y artículos a la RAC como quedó minuciosamente reflejado en las primorosas actas de Mariano Lorente.

4. A MODO DE EPILOGO: CONCLUSIONES PARA EL PRESENTE Y PARA EL FUTURO.

Muchas son las conclusiones que se podrían desprender de los diferentes episodios históricos aquí mencionados y que podrían tener algún valor en el tiempo presente e incluso en el futuro.

En primer lugar quisiera resaltar lo que hemos visto sobre una ciencia sin división en compartimentos disjuntos. Los más ilustres protagonistas de las historias que os he contado: Gauss Cauchy, Arago, y tantos otros, son ejemplos excelentes de científicos que no restringieron su campo de acción a tan sólo una de las muchas disciplinas científicas de su época.

He aludido a la importancia de las conexiones entre los distintos científicos, entre éstos y la sociedad, y los gobernantes de su época. He citado la prohibición de un Gobierno, el de Fernando VII, a la petición de llevar a cabo un viaje científico, el de Humboldt. He mencionado un año, el de la creación de esta Academia, 1848, en el que hubo cinco cambios de Gobierno. He recordado, en fin, las circunstancias adversas que pueden llegar a invalidar posibles carreras científicas brillantes y que, como en el caso de Gregorio Verdú, terminan incluso con su vida por motivos bélicos fratricidas. No puede haber ciencia sin un marco favorable de convivencia.



Gregorio Verdú y Verdú (1818-1876).

He otorgado un papel central en mi discurso a las relaciones internacionales de los científicos españoles con científicos e institutos extranjeros. En el caso de los científicos españoles del siglo XIX, he hecho alusión al papel de auxilio y colaboración tan fundamental que tuvieron los científicos e instituciones francesas. Esas relaciones hispano-francesas se han ido alimentando y multiplicando hasta nuestros días y las pruebas podrían ser infinitas. Permitidme, sin embargo, que descienda a algún detalle adicional.

El acuerdo de reciprocidad que firmamos en París, en junio de 2001, con la presencia del Presidente de la Académie des Sciences, Herbert Curien, su encargado de asuntos extranjeros, Yves Queré y nuestro Presidente, Ángel Martín Municio, acompañados por el Académico francés y Correspondiente Extranjero de esta Academia, Haïm Brezis, y por mi mismo, marcó un cenit en la relaciones entre estas dos Academias al que nunca se había llegado y que ni Zarco, ni Jomard, ni Flourens hubiesen podido imaginar a mediados del siglo XIX.



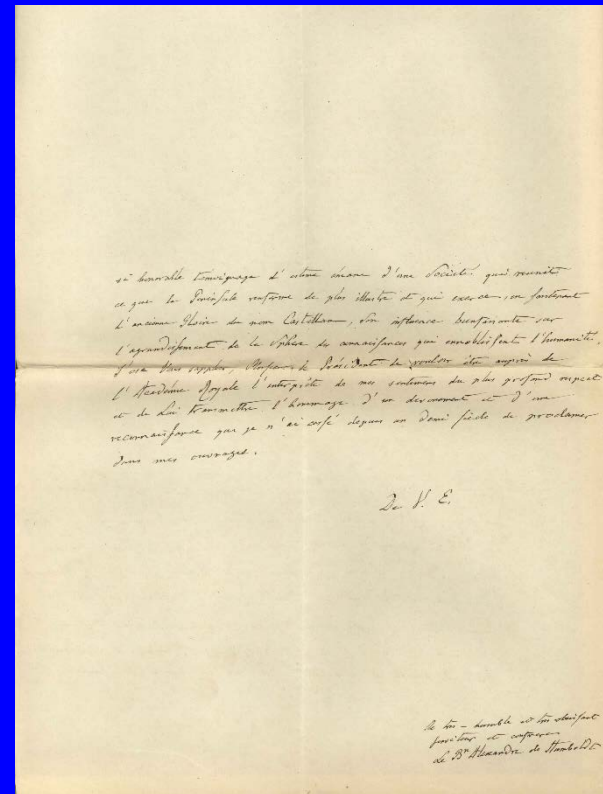
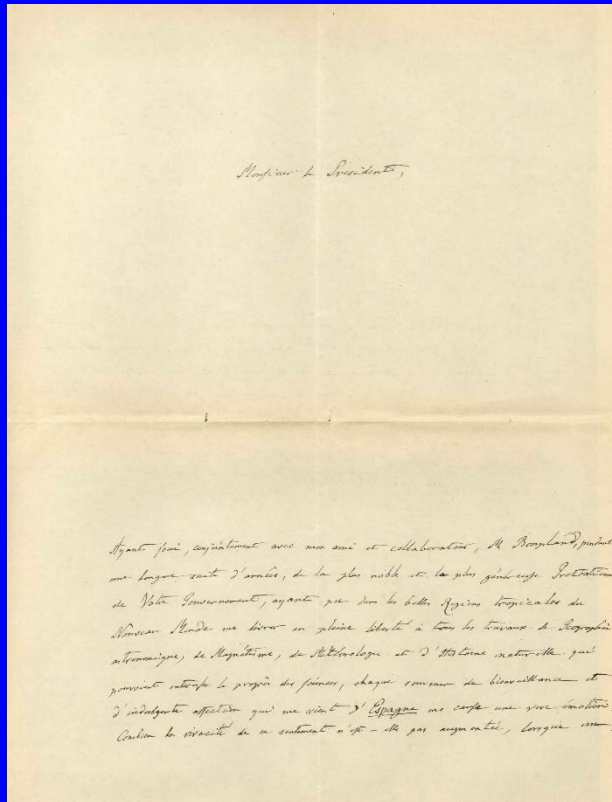
Acuerdo 12 junio 2001

La celebración de un congreso conjunto entre miembros de las dos Academias, sobre “Medio Ambiente y Matemáticas”, en Paris, en mayo de 2002, y cuyas actas fueron publicadas como número monográfico de nuestra joven revista de Matemáticas, RACSAM, marcaron un itinerario que esperamos que se repita en el seno de otras ciencias cultivadas por ambas Academias.



Congreso Paris 2002

Finalmente, me quisiera referir a cuestiones que han estado presentes en todo el discurso y a las que alguien podría otorgar una importancia menor. No he parado de hablar de Actas, de legajos, de cartas, incluso de Internet y de Google. En suma, he hablado de comunicación, de sus trazas y de sus medios. De su valor como muestra sociológica de su tiempo. De la posibilidad de que un científico, como yo, o cualquier otro, pueda intentar restituir la historia pasada de su ciencia.



Quien sabe si, al igual que descubrimientos fortuitos como los que os he narrado, puedan surgir muchos otros de gran valor.

No hace falta aspirar a que tengan la trascendencia que tuvieron la piedra Rosetta, los Papiros del Mar Muerto, ni el Carmina Burana. Ni siquiera la de los Códices de Madrid de Leonardo.

Si algo aprendí al preparar aquel discurso ha sido que

LA HISTORIA PASADA ESTÁ CARGADA DE FUTURO.

Muchas gracias.